

LA IDEA

SEMANARIO LITERATURA E INFORMACION

Director: JOAQUIN BARRIONUEVO

Administrador: FEDERICO ESPINOSA

AÑO I

San José, 10 de Diciembre de 1904.

N. III

CONDICIONES:

Suscripción, serie de 8 números... 0-50
Número suelto..... 0-10
Número atrasado..... 0-15

Avisos, precios convencionales.

No se devuelven originales.
La colaboración será solicitada.

—OFICINA—

5^a Avenida 0. frente a Los Leones.

Tarjeta postal

A las sociedades: "Unión de la Juventud", "Centro de la Juventud", "Club Sport de la Juventud", *La Idea* en su anhelo de ver realizados sus deseos, y por indicación del distinguido caballero don Jaime Bennett, pone a las órdenes de los tres clubs arriba mencionados, sus columnas, siempre que la elección de sus trabajos sea aceptable y llenen las condiciones y fines que se propone realizar en su campaña.

A LA JUVENTUD

"Nuestra juventud tal como se levanta hoy, es enferma, incapaz de soportar las rigurosidades de la intelectualidad y mucho menos de dar a la patria hijos capaces de ayudarla en sus angustias".

J. B.

Jóvenes extraviados! Deteneos en vuestra marcha, consultad á solas con vuestra conciencia, si el camino que vais recorriendo os abre paso para alcanzar un porvenir alagüeño! Deteneos en vuestra marcha y tendreis el dolor de ver, en la calma del razonamiento á vuestros padres observar con mortal angustia la bajada escabrosa que vais siguiendo y que os ha de conducir al vicio, que os ha de dar la muerte mo-

ral y física en tan temprana edad! Vereis también á la patria sin hijos, porque los que rinden culto al vicio, no son soldados de la patria!

Sembrad buena semilla para que el fruto que mañana recojais sea bueno y provechoso.

El porvenir para vosotros es una ilusión que se realiza sin las penas del trabajo, es una época venidera que no diferencia en nada con la actual. ¡Pobres inteligencias, como nacisteis inclinadas al error!

¡Pensad en vosotros, en vuestros hogares y en vuestra Patria!

¿Qué esperais para vuestro bien? Nada. La salud, la despreciais por que los placeres son vuestro encanto. La naturaleza en su lucha por regularizar la existencia de los seres, os señala límites, y vosotros no respetais esos límites. Dais rienda suelta á los placeres en busca de un porvenir rizueño. Seguid así, y no tarde se coronarán vuestros anhelos. Unos ireis á morir con la agonía de la tisis, otros pasareis las horas tras las rejas de un manicomio y otros servireis de diversión al mundo, porque el cerebro debilitado se embrutece, y los idiotas son espectáculo triste!...

Hecha la anterior introducción es mi propósito estudiar la actual juventud en sus tres edades para anotar con realidad su vida y porvenir.

JOAQUIN BARRIONUEVO

LAS DOS AMADAS

(CUENTO)

El amable viejo Simón y sus nietos, conversaban en un día de invierno en un rincón de la sala. Él les hablaba del porvenir, mientras caía afuera la lluvia con pausado sonar.

—Ahora estáis muy jóvenes, les decía. Tenéis que ver mucho mundo, mucho! Lo digo por experiencia.... A mí me han sucedido más cosas....!

—A ver, á ver! gritaron á coro los chiquillos.

—Queréis saber? Pues allá va una de tantas.

Con su mano blandengue de anciano, sacó despaciosamente un tabaco del bolsillo, se buscó los fósforos, lo prendió, y despues de haberle dado unas cuantas chupetadas para que ardiera, habló así:

—Allá en mi mocedad, cuando yo tenía la tercera parte de la edad que ahora tengo, se me ocurrió un día, despues de haber leído un libro de aventuras, marcharme de mi patria y tomar rumbo á las Indias, en busca de suerte.

Y en efecto, así lo hice. Con lo poco que tenía me dirigí á aquellas lejanas tierras, y allí permaneci doce años, trabajando asiduamente y sin acordarme de mi lugar natal, que había abandonado.

Pero durante el tiempo que allí estuve, me sucedió una cosa que es la que voy á deciros.

Una tarde, ví pasar ante mí una dama preciosísima: era una joven hermosa, fresca y elegante, y que me agradó desde el primer momento. Yo la seguí, la volví á ver, la conocí, entablé relaciones con ella, y, por último, le declaré mi amor.

Ella me correspondió, y durante un poco tiempo, yo fuí completamente feliz. Pero un día de tantos, me volví la espalda, me demostró que no quería más relaciones conmigo, y desapareció para siempre.

Entonces puse mis ojos en otra joven que vivía cerca de mí: era una joven pálida, delgada, débil y nerviosa; en quien yo había sorprendido para mí, miradas llenas de dulzura. Me dediqué por completo á ella, y la hice mi perenne, mi eterna compañera.

—¿Y qué se hizo? preguntaron los nietos con curiosidad de importancia.

—Vive siempre conmigo, respondió el anciano.

—¿Aquí?—Nunca la hemos visto?—¿Dónde está?, le inquirieron aún con

extrañeza y ansia.

—Aquí está, y aquí ha estado siempre, dijo entonces el abuelo con voz solemne—pero no podréis mirarla, porque es invisible para los ojos, aunque no impalpable. Aquella señora, la primera, era la *Fortuna*, la deseada de todos, que sólo me sonrió por algunos días. Esta otra joven pálida y delgada, es la *Pobreza*, mi inseparable amiga, que ha sido siempre tan fiel para conmigo, y que, creo que lo será tanto, que ya no me ha de abandonar ni en un sólo momento de la vida!

JOSÉ BALSAMO

LOS DOS ESPIRITUS

—Adiós, adiós—al esperar decía
Un amante inteliz; y ella en su duelo,
—Jamás te olvidaré, le repetía,
Pronto nos uniremos en el cielo:

Murió el amante y luego cariñoso
Su espíritu volvió... más con tristura
Mirando roto el vínculo amoroso
Lanzó un suspiro y se tornó á la altura.
Murió también la ingrata, y desolado
Su espíritu buscaba al de su amante...
No le encontró jamás y atormentado
Su espíritu viajó solo y errante.

¡Ay de aquella alma que al amante muerto
Sepulta entre el olvido más profundo!
Más allá de la vida hayan desierto,
Castigo del olvido en este mundo.

ROSA ESPINO

DOS CARTAS

Sr. Director de *La Idea*.

S. D.

Muy señor mío:

Doy en nombre de la *Sociedad Unión de la Juventud*, tanto á Ud., como al distinguido caballero don Jaime G. Benett, las más expresivas gracias por la inmerecida benevolencia que nos han dispensado, poniendo á nuestra disposición las columnas de ese estimable semanal, á quien deseo que alcance toda clase de triunfos en la noble tarea que se ha propuesto emprender.

Quedo del señor Director affmo. amigo,

J. FERNANDEZ MONTUFAR

Pro-secretario.

San José, 5 de Diciembre de 1904.

Sr. Don Jaime G. Benett.

P.

Muy señor mío:

Me es en alto grado honroso manifestarle que la *Sociedad Unión de la Juventud*, en sesión celebrada el 23 del corriente, acordó, por unanimidad de votos, nombrarlo *Presidente Honorario*, cargo que le agradeceríamos infinito, se dignara aceptar Ud.

Con muestras de simpatía y respeto, me suscribo del señor Benett, atento y seguro servidor,

J. FERNANDEZ MONTUFAR

Pro-secretario

San José, 23 de Noviembre de 1904.

LA MUJER Y LA VANIDAD

Siempre mi pluma se ha movido en pro de la mujer y he procurado externar mis ideas respecto á ella, impulsado por los movimientos que la vida práctica me proporciona y la negligencia de parte de aquellos que, aunque comprenden el fruto que se lograría, no la protegen. Por esa misma razón, quiero señalar los defectos de que también adolece para que, por ese medio, comprendan la necesidad y la obligación que hay de crearle instituciones donde, de raíz corten sus malsanas inclinaciones.

Dadle vida, dadle la mano y veréis que hasta el ambiente que se respira estará lleno de fuerza.

He tratado del lujo; sigo con la vanidad

La vanidad como el orgullo vienen siendo frutos de la ignorancia.

Sin embargo muchos dirán que la humanidad va progresando y á cada paso, conoce la luz que en los primitivos tiempos faltaba en la esfera de la sabiduría; pero creo que ese adelanto se ha adulterado tanto tanto que ha empañado los dones benéficos de la creación, sobresaliendo únicamente los vicios.

Estos pervierten el alma y el corazón de todo ser humano; pero en el hombre si bien le hacen ignorante, puede con un esfuerzo de voluntad vencerlos. La mujer quizás nó!

El carácter natural, evolucionario de ella, no le permiten deshechar de su ánimo esa plaga, puesto que, ella está llamada á reunir los dones distintivos de su sexo, para de ese modo labrarse un porvenir más ó menos feliz.

No se atribuye, pues, la vanidad, más que á la ignorancia.

Cuando Dios creó el Universo no hizo distinción de ninguna clase. Sacó de la nada cuanto existe y lo reguló bajo una misma voluntad. La de él.

Una poderosa máquina provista de numerosas palancas, es movida por una sola fuerza, sus movimientos todos dependen de una sola llave.

Así es la humanidad.

Por qué existe el orgullo y la vanidad?

Debe existir solamente en seres que no son dueños de sí mismos.

La mujer es juguete de este vicio, por lo que se hace desgraciada.

Ahora se forra con sedas, ora se contempla en un espejo.

—¡Cuan bella soy!—dice—Y cada vez más abre los ojos para extasiarse en su arrogante figura.

—Qué dichosa me considero, me ha dado Dios ojos negros, nariz aguileña, labios de carmín, un cutis delicado y un cuerpo esbelto. Soy feliz. Para qué más?

¡Para qué más! Pobres aquellos que abriguen tales pensamientos.

La belleza física las hechiza y no las hace pensar más que, con ella, pueden cautivar á los hambres.

Pero no son todos los que caen en esa red.

Los sensatos estudian la belleza del alma que en todo tiempo brilla radiante de pureza; no se dejan guiar por las ilusiones pasajeras y deleznable que en los devaneos juveniles resplandecen; pero que mas tarde en la edad del raciocinio desaparecen dejando como único rastro el desencanto y la desilusión.

La belleza física es como el barniz de un mueble que á medida que se usa, se gasta y no queda más que el cuerpo seco.

La belleza moral, al contrario, tiene cimientos tan fuertes y sólidos que el que existe su porvenir sobre ellos, le será duradero y no tendrá más aspiraciones que el querer vivir. Se considera feliz.

Además de esta causa, también la mujer se convence per la posición de que disfruta. Vivir en el esplendor, haciendo derroche de lujo, es para algunas, una necesidad.

La vida es para ella un edén lleno de placeres, los sufrimientos del prójimo poco le importan, se considera superior á los demás y merecedora de la admiración del mundo culto.

Todo me presagia tristes augurio. para la edad del raciocinio, para la es

dad madura, donde se echa de menos el abono que necesita el terreno del porvenir.

Y, como he dicho, todo tiene por origen la ignorancia, pues la misma Naturaleza nos presenta ejemplos palpables.

En efecto, la madre de la ciencia, ese libro voluminoso que nos presenta sus páginas brillantes enseñándonos lo bueno y lo malo, nos muestra árboles gigantescos extractuosa madera, de miembros útiles al hombre, provistos de una capa gentil poblada de susurros desconocidos y que constantemente desafia á los vientos, meciéndose á la vista de sus compañeros y haciendo poco caso del azote de las tempestades y del rayo que hiere sus brazos; pero llega el término de su grandeza y cuanto más altivos se hallaban llega el huracán furioso sembrando la desolación por doquiera que pasa y aquellos arrogantes árboles que antes eran vanidosos con los demás, se ven arrastrados con ímpetu al abismo; sin dejar en el rastro, ni el lugar en que existieron.....

Así acontece á los seres que en vano se alzan orgullosos, creyendo escalar el cielo; cuando más soberbios y altivos se creen, llega la fortuna y de un soplo contrario esparce por la nada lo que antes era vida llena de supuesta felicidad. El ambiente que antes era benéfico y aromático, llega corrompido y lleno de venenos y con un zic-zac, destruye las cualidades físicas de que antes nos mostrábamos ufanos.

Pobres aquellos que se muestran vanidosos sea cual fuere su sexo.

Pobres porque aquellos que pretenden subir tanto, sufren una caída tanto más dolorosa cuanto superiores se crean.

JAVIER CARRANZA C,

POR LA MUJER

La mujer, desde que nace, sabe que está condenada por gran parte de la sociedad en que vive, á no gozar de sus facultades intelectuales. Sus esfuerzos, sus anhelos son abatidos por la envidia que nace y se desarrolla en los seres más incapaces. En aquellos en quienes la providencia y el abandono han contribuido para no dejarles mirar desde arriba á la multitud ignorante. Estos están entre la multitud. Desde esa bajura de donde no podrán ascender si no es por un esfuerzo su-

premo, es de donde arrojan las cadenas, miserables cadenas que triunfan porque caen sobre un ser débil que se atemoriza y que se se rinde. Pues bien: contra ese círculo de impertinentes, contra esos que gozan en esclavizar á la mujer, es contra quienes va mi protesta.

No es una ley escrita, es ley de la naturaleza, que la misión de la mujer en la tierra, es formar el hogar y ser madre de familia. Esta ley en manos del círculo fanático, es su arma de defensa. Los buenos argumentos, si no desbacen la ley, la oscurecen. He aquí pues mi intento: la protesta junto á los hechos.

El hombre y la mujer formaron una misma fila que debió haber marchado hácia el campo de la intelectualidad sin retroceder el uno ni el otro. Dos fueron las causas que contribuyeron á que la mujer no acelerara el paso y quedara retraída en las obligaciones del hogar: la ley de la naturaleza, su misión esencial, y la risa sarcástica del que mira en la mujer, la esclava, el ser de las delicias mundanas.

Si hemos de recurrir á la psicología, ella nos demostrará claramente que ambos cerebros tienen una misma constitución. Las circunvoluciones cerebrales del cerebro del hombre, forman una superficie de sustancias griz que comparada con la del cerebro de la mujer, resultan casi exactamente iguales.

Si el hombre culto intelectualmente, experimenta sensaciones que le inspiran y traduce, ya sea por medio de la palabra ó por escrito, resultando un cuadro bellissimo, la mujer medianamente educada, obteniendo las mismas sensaciones, lo haría con mucho más delicadeza. Hay detalles que se escapan á la vista del hombre. La mujer es por instinto curiosa y su sensibilidad hace que sus impresiones sean más tiernas, de una delicadeza exquisita.

La mujer es artista por temperamento, ha dicho un reputado escritor, y esto es suficiente para hacer notar que lo que le falta es una esmerada educación, lo que falta es encarrilar sus energías, darle aliento y dignificar sus esfuerzos.

Muy pocas son, por desgracia las que aprecian el valor de un intelecto cultivado. Unas, que rinden ante la crítica incipiente y otras que sufren los efectos de una descuidada educación. A estas pocas inteligencias que se apartan de la multitud y que en las actuales circunstancias puedo llamar energías de acero, les hago presente mi admiración sincera.

El deseo de imitación no se despierta, si antes no se presenta un conjunto de modelos dignos de imitarse. Por esto, es mi objeto, mencionar para ejemplo de nuestras intelectuales, algunas escritoras de nombre y para las que desprecian la ilustración, ó no avanzan por temor á la crítica, las que hoy en Costa Rica por su inteligencia y esfuerzos, son merecedoras de todo elogio.

Por ahora haré mención de algunas escritoras famosas, que han llegado á serlo, gracias á su celo y que la sociedad en que se forman, educada de otra manera, reconocía sus derechos y lejos de sentir la envidia y el desprecio por la mujer en el sentido intelectual, la animaban y aplaudían con sinceridad sus esfuerzos.

Así, veremos en el Siglo XIX á la notable escritora doña Vicenta Maturana y Vásquez, nacida en Cádiz en el año 1793. Entre sus novelas y poesías llamó más la atención un poema en prosa á la luna y una elegía *Desesperación* que se considera como su mejor obra poética. También, nacida en Cádiz tenemos á doña Cecilia Bolh de Faber que firmó sus primeros artículos con el seudónimo de Fernan Caballero. La mayor parte de sus novelas han sido traducidas al Francés y al Inglés, honor que mereció, gracias al delicado gusto de sus obras.

Doña Josefa Mazzanés de Gonzáles, nacida en Barcelona, escribió poesías que fueron leídas con interés por la mayor parte de los literatos de nombre. Entre otras españolas no menos importantes figuran Doña Victoria Peña de Amer, Doña Joaquina Santamaría, Doña Dolores Monserda de Macía, Doña Blanca de los Ríos Cheix y Martínez, Doña Emilia Pardo Bazan, natural de Coruña, Doña Concepción Arrenal de García y la señorita Alejandrina Aruelles que murió á los quince años dejando poesías que llegaron á preocupar á los críticos de su época.

Entre las pocas arriba mencionadas, podría repararse párrafo á Dñ. Emilia Pardo Bazau, escritora de altos méritos por su erudición y sus profundos conocimientos científicos y filosóficos, cosa que no hago por no tratarse de biografías completas, sino de simples menciones.

En Colombia encontramos entre otras muchas á Doña Josefa Gardón de Jove, nacida en 1796, notable por sus escritos de fondo y sus poesías, á Doña Josefa Acevedo, Doña Manuela Santamaría y su hija Tomasa Monrique, Doña Soledad Acosta de Samper, poetiza é historiadora, quién me ha sub-

ministrado algunos de estos datos y Silveria Espinosa de los moñeros de Rendón.

Además tenemos á Doña Juana Manuela Garrite y Eduarba Mansilla de García, argentinas. Doña Dolores Veintimilla, de Galindo, Mercedes Gonzalez de Moreno y Feliza Victoria Masls ecuatorianas.

Ardua tarea sería para mí revisar la memoria y las crónicas para mencionar una por una tanta mujer ilustre que han dado nombre á su patria y valioso ejemplo á tantas otras "que brillarían, si no se alzase el hombre á cada paso, diciéndoles que al tomar la pluma usurpan un derecho que sólo á ellos está concedido."

El desprecio á las murmuraciones ridículas constituye un verdadero carácter. Es por esto, que al dar mi voz de aliento á la mujer para que recobre un derecho que se le ha usurpado, le aconsejo desprecie los dícere de los incapaces y es mi anhelo que en día no lejano, al revisar los diarios, mi vista reciba la impresión de las firmas de las señoritas Angélica Lorenzo Barreto, María E. Cabezas, María del Rosario Guardia, Lidia Pastor y otras muchas á quienes no falta talento pero sobra timidez

Joaquín BARRIONUEVO.

CRONICA

Manifestación.

Corren rumores de que los alumnos del Liceo de Costa Rica preparan una solemne manifestación de gratitud al estimable y distinguido ex director don J. Zacarías Salinas. Nos alegramos verdaderamente, que nuestra juventud sepa corresponder en algo los esfuerzos y cariño del señor Salinas

TEATRO NACIONAL.

HOY SE ESTRENA

El Abuelo á las 8 en punto:

El domingo
Gran Matine
Y por la noche
La Muerte Civil.

Rosarios.

Concurridísimos han estado los rosarios que en honor á la Purísima In-

maculada Virgrn María se han estado celebrando en la Iglesia Catedral.

Ismael Solís.

Hace constar á sus favorecedores y al público en general que se ha establecido nuevamente en el centro del mercado con una surtida y bien instalada

QUESERÍA y GRANERÍA

Se compite en calidad, baratura y aseo.

ESMERADO TRATO Y AL DETAL VENTAS POR MAYOR.

Artículos de consumo diario.
¡Acudid y os convenceréis de la veracidad de lo dicho.

Costuras.

Con gusto manifestamos al público que en el salon de costura del Edificio Metálico es la escuela que con acierto dirige la Señora Julia v. de Lang, se encuentran verdaderas obras de arte trabajadas por las alumnas de ese plantel.

Felicitemos muy deveras á la profesora de tal ramo.

CERVECERIA TRAUBE.

Cesvêza Negrita Marca Estrella.

Best Stout Porter

Calidad inmejorable..

A última hora.

Cuando estaba tirada la segunda plana notamos un error en los versos Los Dos Espíritus, en la primera línea dice esperar y debe leerse espirar y en el penúltimo verso lease, "hay un" en lugar de "hayan."
Conste pues.

ARTAVIA.

Zapatos estilo americano
Especialidad en calzado para niños
NOVEDADES AMERICANAS

LIBRE DE GASTOS.

para el comprador.

Avenida Central, al lado de Laperte

LA PROVEEDORA

Almacén de Abarrotes de

Andrés Sandoval

Precios sin competencia en plaza.—
Todo fresco, escogido y barato.
VINOS Y LICORES.

Importación directa.

GRAN BARATILLO

de sombreros de pita

traidos del Ecuador,

Ventas por mayor y al detal. Depósito en el hotel de don Vicente Torres.

Daniel Salameda.

GRAN ZAPATERIA

de Elías Calderón.

Contigua á los doctores Rucavado; esta zapatería tiene sucursal en el centro del Mercado; botas para señora, caballeros y niños á la última moda.

Materiales escogidos. Esta es la zapatería que más barato vende.

Cuenta con los mejores operarios del país.

Esmero y prontitud.

PUERTO ARTURO NO SE RINDE

Nueva tienda de calzado de Roberto Sánchez; contigua á "La Ciudad de Londres"; y sucursal en el centro del Mercado.

Este establecimiento recientemente establecido cuenta con los mejores materiales que han llegado al país y con un buen personal de operarios, para satisfacer á los favorecedores.

Calzado moderno, clavado y cosido al gusto del cliente.

Se envía calzado á las demás partes de la República libre de porte. Se garantiza la buena duración de lasobras.

Venta de materiales.

Imprenta "La Tiquetera"